

BIOGRAFÍAS

# SUCESOS ROSARINOS

JUANA ELENA BLANCO, PROTECTORA DE LOS HUMILDES



# STAFF

---

**TEXTOS Y PRODUCCIÓN**  
JOAQUÍN D. CASTELLANOS

**EDICIÓN Y PRODUCCIÓN**  
CLAUDIO DEMARCHI

**DISEÑO E ILUSTRACIÓN**  
FACUNDO VITIELLO

---

Antecede a *Sucesos Rosarinos* —y en cierto modo le da origen— la producción, realizada por este equipo en un lapso de cinco años, de varias publicaciones periódicas para el diario La Capital: *Barrios con Historia*; *Los Primeros Cronistas*; *La Arquitectura en la Historia de Rosario*; *Hombres y Mujeres de Rosario*, *Protagonistas de la Historia*. Muchas de ellas, como también la presente, con la participación, el auspicio, la orientación y el aliento del inolvidable **Rafael Ielpi**, una autoridad en la materia y, además, un gran amigo. En estas páginas están, indefectiblemente, los ecos de su esencia.

**Editor responsable:** Papel y Web SRL, Italia 1642, piso 11º B, Rosario, Santa Fe - comercial@papelyweb.com.ar

---

# ÍNDICE

---

## **SÍMBOLO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL**

JUANA ELENA BLANCO, PIONERA DEL AULA-TALLER COMO HERRAMIENTA PARA LA VIDA / LA ENSEÑANZA DE ARTES Y OFICIOS / MAESTRA DE LOS HUMILDES, HIJA DE LA ESCUELA NORMAL / DEL IDEARIO SARMIENTINO A LA DEFENSA DE LA INFANCIA DESVALIDA

## **UN LEGADO PERDURABLE**

MÁS DE UN SIGLO DE VIGENCIA / LA ESCUELA ACTIVA CONTRA LA QUIETUD Y EL SILENCIO / LA SOCIEDAD PROTECTORA, PILAR DE SU DOCENCIA SOCIAL / HOGAR ESCUELA Y COLONIA DE CARCARAÑÁ / UN MAUSOLEO PARA LA SEÑORITA JUANA

## **Juana Elena Blanco (1866 - 1925)** **Protectora de los humildes**

Con apenas 15 años de edad, Juana Elena Blanco formó parte en 1881 de la primera promoción de maestras locales del Colegio Normal N°1, mucho antes de la construcción del edificio en la plaza Santa Rosa (hoy plaza Sarmiento). Fundó la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida y las escuelas de Artes y Oficios para Varones y Profesional de Mujeres, además de una singular Colonia de Vacaciones en Carcarañá, entre otros espacios educativos con marcada orientación social. Temprana promotora del aprendizaje universal y la capacitación como herramienta más allá de la mera caridad, dedicó su vida entera a los más necesitados. Por más de 40 años de su corta vida puso en la educación y la docencia una mirada revolucionaria que desafió a la imperante idea del aula silente y el niño quieto. Murió en 1923 en Rosario, la ciudad donde había nacido 59 años antes.







# SÍMBOLO DE LA EDUCACIÓN SOCIAL

**PRODUCTO DEL PLAN EDUCADOR DE DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO, JUANA ELENA BLANCO FUE PARTE DE LA PRIMERA CAMADA DE MAESTRAS NORMALES DE LA CIUDAD. PASÓ DE ENSEÑAR EN SOLEDAD A CHICOS Y CHICAS HUMILDES A MONTAR UNA SOCIEDAD PARA LA DEFENSA DE LA INFANCIA DESVALIDA. LA EXPERIENCIA PRECURSORA DELAULA-TALLER PARA BRINDAR HERRAMIENTAS PARA LA VIDA**

---

**PÁGINA 5.** La maestra Blanco en su juventud, en un retrato de finales del siglo XIX. Galería de la primera promoción de maestras normales de Rosario, en el Museo Pedagógico local.

**PÁGINA 6.** Clase de oficio en una de las aulas de la Sociedad donde alumnos de instrucción primaria eran formados en corte y confección, imprenta, zapatería y carpintería. Archivo Escuela Primaria N°57 Juana Elena Blanco.

**PÁGINA 8.** Momento distintivo del Hogar-Escuela en el contexto educativo de principios del siglo XX: alumnos a la mesa en un almuerzo conjunto. Archivo Escuela Primaria N°57 Juana Elena Blanco.

**PÁGINA 12.** La “maestra de los pobres” (al centro, coloreada) retratada por la revista porteña *Caras y Caretas* en 1915 junto a mujeres de la aristocracia rosarina en un evento benéfico de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida.

**PÁGINA 15.** Una crónica de 1914 sobre una colecta Pro Infancia Desvalida, en la revista local *Gestos y Muecas*. Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc

**PÁGINA 16.** Arriba: antigua imagen del edificio de calle Pasco en los primeros años del Hogar Escuela (ca.1915) / Abajo: la “señorita Blanco” leyendo su discurso en la colocación de la piedra fundamental de ese inmueble. Revista *Caras y Caretas*, en 1911. Biblioteca del Museo Provincial de Historia Julio Marc

**PÁGINA 17.** “La Protectora de los Pobres”, una crónica que tiene por protagonista a Juana Elena Blanco (sentada en la foto principal). Revista *Caras y Caretas*, N.º 743; Buenos Aires, (28.12.1912)

**PÁGINA 18.** Alumnos aprendices de alfarería en plena labor de capacitación en el taller del Hogar-Escuela (ca.1920). Archivo Escuela Primaria N°57 Juana Elena Blanco.

“Al niño argentino hay que enseñarle que un pueblo que no tiene independencia económica y capacidad productora, sólo será considerado una factoría por los pueblos fuertes que saben bastarse por sí mismos. Enseñar las industrias que pueden llevar el bienestar a los hogares obreros, donde la laboriosidad del ama de casa puede triunfar de la miseria, que en muchos casos es producto de una mala educación. Sólo así todas las madres sabrán transformar en un traje para sus hijos el más insignificante pedazo de tela”.

Estas palabras de impactante vigencia fueron dichas en el amanecer del siglo XX, hace más de 120 años, por la rosarina Juana Elena Blanco, una de las primeras maestras de la región, pionera en incursionar en el concepto de aula-taller o escuela-taller, una empresa pedagógica y social que puso al alcance de los desposeídos los conocimientos escolares básicos con el valor agregado de capacitación en oficios. (1)

Todo un manifiesto de alto contenido político en su más pura expresión y contundente acción, dándoles a los estudiantes más humildes herramientas clave para la vida, sin desatender además la alimentación, la salud en general y la recreación. Una construcción silente y sin descanso que dejó una gran huella en la ciudad de entonces: en 1906 creó la Escuela de Artes y Oficios, o Escuela de Varones N° 1, que en 1912 tuvo su edificio propio en Pasco 453, a la que en 1914 se sumaría la Escuela Profesional de Mujeres. Ambas daban instrucción primaria y una capacitación en oficios y manualidades que habilitaba a alumnos y alumnas a una educación formal en un ámbito de convivencia y disciplina como preparación vital en la cultura laboral. (2)

**JOVEN MAESTRA DE LOS HUMILDES.** Juana Elena Blanco había nacido en Rosario el 31 de julio de 1866 y fue una de las primeras graduadas en la flamante Escuela Normal de Rosario, en la primera promoción, en 1881. Tenía 15 años al obtener su título de maestra y a poco de recibirse comenzó a ejercer la docencia en ambientes económicamente precarios, principalmente en el apartado barrio San Francisquito, entonces un pueblito al oeste de la ciudad que años después se terminaría anexando como barrio al plano urbano. Algunos escritos sobre su singular labor aseguran que la joven maestra iba por los barrios pobres en busca de chicos y chicas que no asistían a la escuela y les daba clases gratuitas en su casa. (3)

En 1895, la joven Juana fue nombrada Directora de la Escuela Municipal de Niñas y, a la vez, tuvo destacada labor en las comisiones auxiliares para la realización de un relevamiento de familias pobres en la seccional 1ª de policía, en los últimos estertores del siglo XIX, a los efectos de identificar quiénes y cuántos eran los niños no escolarizados en la zona.

Más tarde, dio clases en un galpón prestado donde en 1905 crearía la institución de socorro a la niñez y hogar escuela Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida: la escuela donde los hijos de los más pobres,



además de la instrucción primaria, pudieran tomar el dictado de cursos de capacitación profesional en disciplinas como corte y confección, imprenta, zapatería y carpintería, entre otras, a partir de la colaboración de los más pudientes.

“Propender al fomento y difusión de la educación popular procurando que todos los niños en edad escolar concurren a las escuelas, proveyéndolos de vestidos y útiles escolares (...); propender a la creación de escuelas primarias y a la fundación de una escuela de Artes y Oficios para niños y niñas donde se les dé la preparación necesaria para formar obreros que sean elementos de labor y de progreso, y factores eficientes del mejoramiento social” serían los principales propósitos de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, de acuerdo a la redacción de sus Bases. (4)



**PROYECTO REVOLUCIONARIO.** Juana Elena Blanco fue una de las diez maestras normales que surgieron de la primera promoción rosarina de un hito en la educación nacional, resultado de un largo sueño que Domingo Faustino Sarmiento materializó al llegar a la Presidencia de la Nación, movido por el interés por la implementación de una educación pública gratuita y laica. Ya en 1841, durante su exilio en Chile, el político sanjuanino desarrolló la idea como un proyecto viable que cobrará mayores bríos en un posterior viaje a Francia, enviado por el ministro trasandino Manuel Montt para conocer y evaluar los criterios de enseñanza en el viejo continente. Finalmente fue en Inglaterra donde se conectó con Horace Mann y su esposa Mary Peabody, educadores norteamericanos que iniciaran en su país la experiencia del normalismo

con el objetivo de dar acceso a la enseñanza a los sectores más pobres y a la gran masa de inmigrantes que allí, como en la Argentina, arribaban en busca de mejores horizontes con culturas, religiones, costumbre e idiomas diversos.

Desde 1869, en el primer año de gobierno, Sarmiento inició la llegada a Buenos Aires de sesenta y cinco docentes norteamericanos (sesenta y un mujeres y cuatro hombres), la mayoría de religión protestante, un dato no menor en medio de “los conflictos que generará en su momento en la Argentina clerical y ultramontana”, según expresa oportuno el periodista santafesino Rogelio Alaniz.

Aquellas maestras normalistas, a las que se sumaron después sus discípulas argentinas, “predicaron los beneficios de la educación, instalaron hábitos de higiene, de disciplina escolar, métodos de estudios fundados en la lectura, pero también en la observación de la naturaleza”, señala Alaniz. (5)

En 1870 se creó la Escuela Normal de Paraná; en 1874 otras dos en Buenos Aires; y cinco años después, la aplicación de esa política pública educacional hizo pie en Rosario con la creación de la Escuela Normal local: fue el 20 de abril de 1879, ya bajo la Presidencia de Nicolás Avellaneda —ex Ministro de Justicia e Instrucción Pública de Sarmiento, elegido por éste como el continuador de su proyecto de renovación educacional como base del sostén de la democracia—.

“Inaugurar una escuela es hacer un llamado a todos los poderes del bien, y siendo el acto más benéfico es, al mismo tiempo, el más solemne, porque importa ponerse como nunca en presencia del porvenir. ¿Quién podrá decir cuánto influirá en la suerte humana un solo niño que se educa si al hacerse hombre piensa como Newton, gobierna como Washington o inventa como Fulton?”, expresaría el mensaje presidencial enviado a la primera directora.

El establecimiento funcionó inicialmente en el local de una escuela nocturna anexa al Colegio Nacional, en Rioja entre Buenos Aires y 25 de Diciembre (hoy Juan Manuel de Rosas) para pasar en 1885 a Tucumán al 1300 hasta la construcción de su edificio definitivo, inaugurado en 1897 en terrenos donados por el municipio frente a la Plaza Santa Rosa (actual Plaza Sarmiento), luego de la eliminación de la contaminante Laguna de Sánchez. (6)

En línea con aquel plan sarmientino que trascendía la educación, la dedicación por los niños pobres fue la razón de ser de Juana Elena Blanco. Alguien que entendió la docencia como un trabajo más allá del aula y de la beneficencia (tan corriente en su tiempo); alguien que a la institución escolar le agregó a su manera la construcción y organización de la Nación en los agitados días de entresiglos, singularidad que la definió para siempre como una educadora de avanzada.

## PRO INFANCIA DESVALIDA



La Comisión Pro-Infancia Desvalida que distribuyó juguetes a los niños pobres.

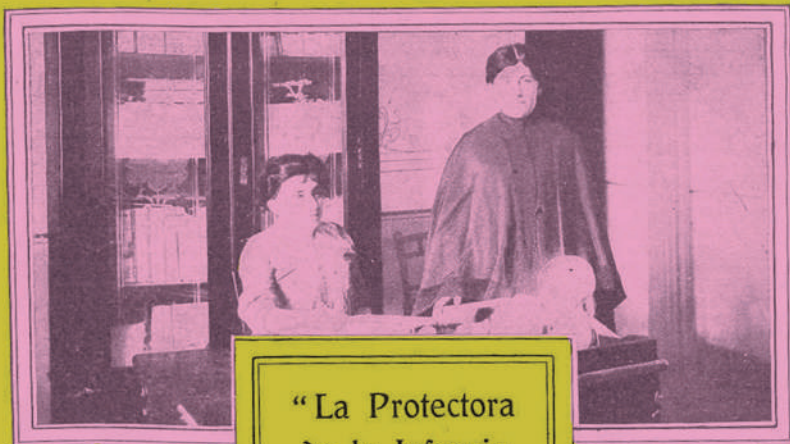


Repartiendo juguetes.

La Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, realizó días pasados una interesante y simpática fiesta, cuyo principal motivo era el de

repartir, a los niños a su custodia, y a los del Asilo de Huérfanos, gran cantidad de chiches y juguetes y servirles chocolate.





“La Protectora  
de la Infancia  
Desvalida”

Señoría Juana Elena Blanco, presidenta de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, y su secretaria, señora Adela Vila de Klinger.

**L**a señorita Juana Elena Blanco, educacionista del Rosario de Santa Fe (hoy jubilada); notó, con esa penetración exquisita del alma femeni-

na, que había allí una infancia triste y desolada, merecedora de protección y de enseñanza.

Y para dar vida á su idea, fundó primero una escuela y después un taller de trabajo, donde niños y niñas van preparándose para penetrar á su tiempo en el campo de la diaria labor, conscientes ya de la obra que van á desempeñar.

Es admirable y conmovedora, esta obra. Empeñada de continuo en hacer el bien, en buscar el mejoramiento y la alegría de la turba de los niños de arrabal, no se sabe qué admirar más en la señorita Blanco, si el pensamiento altruista que la anima, ó la ternura admirable con que lo realiza.

El edificio que ocupa la escuela número 1 de la «Infancia Desvalida», cuya iniciación y fundación se debe á la señorita Blanco, está situado en Rosario, en la calle Pasco entre 1.º de Mayo y Alem;

y es hermoso, compuesto de diez salones bautizados con los nombres de próceres de la patria. Consta, además, de varias dependencias, entre ellas los cuartos de baños para alumnos, alumnas y profesoras; salones para la secretaria y dirección.

Su patio amplio, lleno de aire y de luz está tapizado de flores que circundan la estatua copia de «El pensador», de Rodin.

Esta escuela fué inaugurada el 1.º de marzo de 1912. Tiene en la actualidad 435 niños matriculados y 380 niñas. En los talleres hay 300 niños de ambos sexos, habiendo amparado esta institución, en 6 años de existencia, á 7000 niños desvalidos. Hoy cuenta con un capital social de 200.000 pesos.

La sociedad protectora, fundará en el año próximo una escuela profesional de mujeres, en un terreno donado por el doctor Rafael Calzada y para lo cual se cuenta con 100.000 pesos obtenidos del



Personal docente de la escuela núm. 1, fundada y sostenida por la sociedad.

Señoría Cecilia Delia Dreyfus, profesora de música de la escuela.



# UN LEGADO PERDURABLE

A MÁS DE 120 AÑOS DEL ORIGEN DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA INFANCIA DESVALIDA, LA OBRA Y ESENCIA DE JUANA ELENA BLANCO ESTÁ VIGENTE Y ACTUALIZADA POR SILENTES GUARDIANES DE SU MEMORIA. EL ACOMPAÑAMIENTO DE LA EDUCACIÓN DE MENORES VULNERABLES MÁS ALLÁ DE LA BENEFICENCIA SIGUE SIENDO UNA MARCA INDELEBLE. TRAS SER RECORDADA EN LOS AÑOS '60, EL NUEVO SIGLO LA SUMÓ AL OLIMPO DE LOS ROSARINOS ILUSTRES

---

**PÁGINA 23.** Foto grupal en el patio de la escuela de calle Pasco, que desde 1913 incorporó la enseñanza de música, bajo el asesoramiento del Director de la Banda de Policía. (ca.1915). Archivo Escuela Primaria N°57 Juana Elena Blanco.

**PÁGINA 25.** Detalle de la figura de la maestra Blanco, captada durante un encuentro social para gestionar apoyo a la causa de la Protectora de la Infancia Desvalida, en 1910, en la revista local *Monos y Monadas*.

**PÁGINA 26.** Chicos y chicas de la Colonia de Vacaciones de Carcarañá, el mismo lugar donde veraneaba la burguesía local, a bordo de un transporte cedido por comerciantes amigos de la causa impulsada por la maestra. (ca. 1920). Archivo Escuela Primaria N°57 Juana Elena Blanco.

**PÁGINA 28.** Arriba: frontis del histórico edificio de Pasco 435, declarado de interés histórico municipal y restaurado en 1998 / Abajo: chicos y chicas en un evento en beneficio de la Sociedad dirigida por la docente Juana Elena Blanco (1911), en una nota de la revista *Monos y Monadas*.

**PÁGINA 29.** Mausoleo que recuerda a Juana E. Blanco en el cementerio El Salvador. La escultura fue realizada por el entonces novel artista Lucio Fontana. Museo Histórico Provincial Dr. Julio Marc.

**PÁGINA 33.** Antigua postal con el ingreso al Jardín de Niños que llevaba el nombre de Juana Elena Blanco, en el parque Independencia, donde después estaría el zoológico rosarino. (ca. 1915) Archivo Escuela Superior de Museología de Rosario.

**PÁGINA 35.** Fragmento de la citada crónica de la revista *Caras y Caretas*, en 1912.

“Una mujer menuda, vestida siempre de oscuro, enérgica y vehementemente, recorría las barriadas de Rosario del 1900 conmovida por los niños que colmaban las viviendas precarias. Sus manos no le alcanzaban para poner alivio a una infancia mortificada por las carencias y agregó la ternura de su madre y de su hermana para gestar una obra enorme que aún alberga el desamparo que a ella tanto le dolía. Era Juana Elena Blanco”. Así la pinta la periodista Silvia Carafa, del diario La Capital, y así la muestran las fotografías en publicaciones locales siempre alrededor de alguna movida en pos de ampliar el alcance de su obra. (7)

“Juana Elena Blanco ejerció poco tiempo como docente, pero se convirtió en una gestora educativa y cultural fundamental: creó escuelas técnicas, un hogar para niños y una colonia de vacaciones en Carcarañá, vinculando la educación con la industria y la naturaleza”, explica Micaela Pellegrini Malpiedi, especialista en historia de la educación, quien escribió varios artículos acerca de la destacada docente y coordinó un libro que recuerda su figura y legado todavía vigente más de un siglo después, a fuerza de una labor basada en la capacidad de gestión, la habilidad para conseguir recursos y una visión innovadora para la época. (8)

**MÁS QUE VOCACIÓN.** Vivió 59 años, siempre en Rosario, donde fundó e impulsó las escuelas hogar mixtas con vastas bibliotecas pero también con espacios para tareas con herramientas para formar en oficio. “Se enseñan las industrias que pueden llevar el bienestar a los hogares obreros”, subrayaba. Ese era el espíritu de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, la piedra angular de su obra, en la que haría realidad su proyecto de aula taller y escuela de oficios, enmarcada en la corriente de la Escuela Activa: una idea de avanzada concebida a luz del positivismo. “Su filosofía es el respeto a la participación activa del niño en el proceso de aprendizaje, algo de avanzada si se piensa que en ese momento el concepto de niño era el del niño quieto. Por el contrario, la idea admitía el movimiento en el chico, de alguien que participa activamente, y donde el trabajo manual adquiere relevancia. Para la escuela del silencio, del permiso que el chico debía pedir constantemente para moverse y hablar, era revolucionario”, señalaba al respecto el recordado educador Ovide Menin. (9)

Para dimensionar ese rupturismo es clave asomarse al contexto social: Rosario era, entre 1890 y 1910, una ciudad en permanente crecimiento demográfico por el incesante flujo de inmigrantes, con un promisorio desarrollo económico con fuerte presencia de su burguesía industrial y comercial, y el aporte del sector agrario, pero también con serios problemas sociales como la vivienda, lo que obligaba a los sectores más vulnerables a subsistir en conventi-

llos donde primaba la promiscuidad, la falta de higiene y la escasez de servicios esenciales, o en precarios rancheríos, todos ámbitos negativos para la niñez. (10)

**UNA NOBLE SOCIEDAD.** La Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida —integrada por maestros, médicos, abogados y comerciantes— fue fundada a su impulso el 25 de septiembre de 1905 para la atención de aquella, a través de la educación y la asistencia sanitaria y social.

Lo que hasta entonces había sido la tarea casi en soledad de la maestra Juana Elena Blanco encontró entonces apoyo en otros que se hicieron eco de su obra solidaria: algunos con dinero y otros con trabajos contribuyeron a esa plausible empresa.

Desde la Sociedad, Juana bregó por ir concretando objetivos que sabía prioritarios: “Nuestras pretensiones son modestas. Que ningún niño quede sin instrucción dentro del municipio, proveyéndole de vestidos, útiles escolares y cuanto fuera menester”, informó en el seno del Congreso Americano del Niño en 1906 en Montevideo, al que asistió como docente rosarina. (11)

Su preocupación era justificada si se consigna que, en aquellos primeros años del siglo pasado, sumaban 2.000 los niños sin escolaridad por falta de establecimientos escolares en la ciudad. Y fue a ese sector bien calificado como desvalido y en la indigencia que dirigió su atención a través de la educación y la asistencia social, por otorgarles una posibilidad de superación que los alejara de la exclusión y les diera un oficio que facilitara su inserción laboral. A la vez, militaría a favor de la eliminación del trabajo infantil, en muchos casos en condiciones de verdadera explotación, siendo también en ello una verdadera adelantada en el inicio del siglo.

En el devenir de logros de su constante prédica y acción, en 1907 se adquirió una imprenta en la que se publicó la revista *La Infancia*, así como en 1909, en terrenos donados por la familia Rivas Volpati, en la calle Pasco entre 1° de Mayo y Alem se colocó la piedra fundamental de la Casa Escuela, cuyo proyecto y asesoramiento técnico para la ejecución de la obra fue donado por el ingeniero Luis B. Laporte: con el edificio en pie, cinco años después, ahí fundaría el taller para varones y la escuela de formación para mujeres.

En 1913 incorporó la enseñanza de música, organizándose un conjunto bajo el asesoramiento del Director de la Banda de Policía, y en 1917 inauguró la Escuela Hogar del Niño, en Ayolas 1262, en terrenos donados por el jurista republicano español Rafael Calzada. Finalmente, párrafo aparte para la creación de una Colonia de Vacaciones en Carcarañá, el mismo lugar donde veraneaba la burguesía local. (12)



**CONTINUIDAD.** Avanzada ya la segunda década del siglo pasado, Juana decidió trasladar su experiencia y su vocación de ayuda a la niñez a Carcarañá, con un espacio vacacional para las niñas y niños con problemas de salud o reducidos a la estrechez económica y la marginación social. Otra iniciativa social loable nada menos que donde algunas de las más renombradas familias rosarinas levantaron sus mansiones y transcurrían los días veraniegos en un paisaje bucólico, lejos del ajetreo ruidoso de los primeros tranvías y automóviles, y de las conmociones de las primeras huelgas y manifestaciones obreras.

La colonia, que devendría luego en hogar escuela, contuvo en sus inicios a un importante grupo de chicos y chicas de entre 6 y 18 años —más de un centenar— que replicaban las formas de asistencia y formación que se realizaban en las instituciones de Rosario, y trabajaban en talleres a su elección de carpintería, fabricación de escobas, elaboración de jabones, cría de gusanos de seda y apicultura. Un lugar que trascenderá esa génesis hasta llegar a nuestros días como Hogar Infancia, hoy a cargo de una ONG que continúa la labor de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida, albergando a 40 niños y adolescentes derivados de los juzgados de Menores y del área de

minoridad de Rosario.

“Para Juana Blanco los niños no debían ir a la cárcel junto a los adultos. Algunos tienen familias, en otros casos estos vínculos están deteriorados o no existe el núcleo familiar. Se trata de una institución de puertas abiertas que ocupa unas 40 hectáreas donde los niños viven como en familia, concurren a las escuelas de la localidad, reciben contención, afecto y cuidados”, explicaron desde la institución. (13)

**TRABAJADORA DE LA EDUCACIÓN.** Otro aspecto pionero de aquella maestra rosarina fue el definirse a sí misma como “trabajadora de la educación”. “Se presenta como una modestísima obrera de la difusión cultural —afirma Ovide Menin—, prefigurando la centralidad que le daría a todo su proyecto, vemos que se descubre a sí misma como obrera de la cultura, trabajadoras junto a otros trabajadores. La labor de educar se imaginaba como un trabajo más que como una función de carácter misional que debería realizarse desinteresadamente y por vocación”. (14)

En sus últimos años, Juana Elena Blanco se abocó a perfeccionar la enseñanza de oficios con la creación del Taller de Trabajo Manual, en el edificio de la calle Pasco, supervisado por el profesor Modesto Murillo. La obra fue elogiada por su misión visionaria de rescatar niños de la calle para luego devolverlos a la sociedad con un perfeccionamiento profesional que les permitiera incorporarse laboralmente. Participó de congresos en defensa de la niñez y la adolescencia velando por los derechos del niño y bregando contra su explotación en el trabajo. Su obra trascendió las fronteras de Rosario y del país.

La maestra de los humildes falleció el 30 de agosto de 1925. Al despedir sus restos, José A. Jiménez, Inspector General de Escuelas de la provincia, puso en palabras el epílogo de una vida entera dedicada de un modo especial a la docencia. “Juana Elena Blanco: inteligencia vigorosa, carácter bien templado al calor de la lucha diaria, temperamento que no temía a los obstáculos ni medía las distancias cuando trataba de llegar siempre por caminos rectos a la realización de sus ensueños”.

Dos años después de su muerte, en el Cementerio El Salvador se inauguró un mausoleo construido con aportes populares, realizado por un joven Lucio Fontana, quien inmortalizaría la esencia de la homenajeadada en la escultura de la maestra abrazando a dos niños. Además, una placa la destaca en el sector denominado Paseo de los Ilustres.

En tanto, llevan su nombre el colegio de enseñanza inicial y secundaria de Pasco 453 (en el antiguo edificio de la Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida) y la Escuela de Educación Técnica N° 473, de Gorriti al 2200, así como un pasaje, a la altura de San Martín 6100. (15)





PACIFICO DURANTE  
RAMOS GENERALES  
MAQUINAS DEERING & INTERNATIONAL

35





EL PUEBLO DE ROSARIO  
JUANA E BLANCO  
MCMXXVI

## NOTAS

### CAPÍTULO 1

- (1) y (2) *Juana Elena Blanco, maestra de los humildes*, por Micaela Pereyra. *Diario La Capital*, edición especial 140 años; Rosario (Noviembre de 2017)
- (3) y (4) *Diccionario de Rosario* (inédito), de Wladimir Mikielievich, en *Archivo Mikielievich. Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario* (2024)
- (5) *Las maestras del loco Sarmiento*, por Rogelio Alaniz. *Diario El Litoral*, Santa Fe (23.11.2016)
- (6) *130 años del Normal 1, la mayor escuela de Rosario*. *Diario La Capital*, Rosario (20.04.2009)

### CAPÍTULO 2

- (7) *Juana Elena Blanco, la maestra rosarina de los niños pobres*, por Silvia Carafa. *Diario La Capital*, Rosario (2006)
- (8) *Juana Elena Blanco: una maestra que fundó escuelas para formar obreritos y obreritas de fábrica. Rosario, bisagra de los siglos XIX y XX*; por Micaela Pellegrini Malpiedi. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 30 N°2 (2025)
- (9) *La actividad en la escuela-trabajo. Diferentes orientaciones en las primeras décadas del siglo XX*, en Ovide Menin y otros. *Huellas de la Escuela Activa en la Argentina: historia y vigencia*. Compilado por Zulma Caballero. Laborde Editor, Rosario (2004)
- (10) *La Argentina plural: 1870-1930*. Taurus, Buenos Aires (2000)
- (11) *República Oriental del Uruguay, Segundo Congreso Americano del Niño. Del 18 al 25 de mayo de 1919*. Montevideo (1919)
- (12) *Sociedad Protectora de la Infancia Desvalida fundada por Juana Elena Blanco el 25 de septiembre de 1905-1930*, de Carlota Garrido de la Peña. Rosario (1930)
- (13) *ONG Hogar Infancia Carcarañá* (2023)
- (14) *Ovide Menin*, Op.Cit.
- (15) *Cien años de la institución que impulsó Juana Elena Blanco*. *Diario La Capital*, Rosario (25.08.2012)

### EL CONCEJO EN LA HISTORIA

*Diccionario de Rosario* (inédito), de Wladimir Mikielievich, en *Archivo Mikielievich. Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario* (2024) / *Catálogo de obras de Erminio Blotta. Obras en el parque Independencia / Concejo Municipal de Rosario* (2023)

# COSTA NUEVA



*La costanera  
más linda del país.  
Vení a disfrutarla.*



Municipalidad de  
**Rosario**



**Santa Fe**  
PROVINCIA

## BLANCO JARDÍN DE LOS NIÑOS

Juana Elena Blanco, la maestra rosarina de los pobres, tuvo en vida un notable reconocimiento por parte de la ciudad: fue en 1915, cuando la docente tenía 49 años, y un espacio del flamante parque Independencia, al oeste del Laguito, se destinó a la infancia y llevó su nombre en justo homenaje; predio en el que se instalara el segundo zoológico rosarino —el primero había sido inaugurado en el 1900 en la antigua plaza de la Independencia sobre la actual avenida Pellegrini— y que a partir del año 2001 volverá a llamarse El Jardín de los Niños, dentro del programa Tríptico de la Infancia, ya sin la referencia a la educadora social.

Entre otros ecos de la señorita Blanco en la ciudad se inscribe el rebautismo con su nombre del pasaje Uno y la continuación de calle Monasterio, a la altura de San Martín 6100, establecido por la Ordenanza N°1578 de noviembre de 1961 y rectificada por una resolución del 31 de marzo del 2017.

**MEMORIA Y POLÉMICA.** En el parque Independencia, en cercanía del predio que llevara su nombre a comienzos del siglo XX, desde mediados de los años '60 un pedestal sostiene la figura de la maestra en cemento patinado blanco, obra del reconocido escultor Erminio Blotta. De acuerdo a estudios que relevaron las distintas creaciones del artista en ese espacio público, sobre ese busto de Juana Elena Blanco hay un singular ida y vuelta respecto de las distintas inscripciones que la han acompañado en el tiempo. Según el informe la placa original decía “Proteged y amparad al niño y mejoraréis la raza”, la que fue reemplazada por otra que señala “Educad al niño y mejoraréis la raza”, en respuesta a la idea del presidente Sarmiento de introducir europeos en Argentina para mejorar la despreciada “raza criolla”.

En tanto, se advierte que existió inicialmente otra placa, desaparecida, con menos polémica y más directo tributo: “A Juana Elena Blanco, la Sociedad Protección a la Infancia y Adolescencia, en el centenario de su nacimiento”.

**CIUDADANA ILUSTRE.** Entre los reconocimientos más recientes a la maestra de los niños humildes se destacan dos hechos que involucran al Concejo Municipal de Rosario. Hace tres años, a través del decreto N° 63627/2023 se declaró como Ciudadana Ilustre Post Mortem de la ciudad a Juana Elena Blanco, educadora y filántropa,



por su obra en la educación argentina. El acto, del que participó toda la comunidad educativa de los colegios que la recuerdan, se realizó en el patio del edificio histórico de calle Pasco 453 en el que está emplazada la primaria N°57 que lleva su nombre, y donde hace más de 120 años se inauguró la primera escuela de su obra para la enseñanza de oficios.

El homenaje, una habitualidad para estos establecimientos educativos que en agosto conmemoran todos los años la memoria de Juana Elena Blanco, fue celebrado como un tardío pero bienvenido homenaje de la ciudad a la pionera de la docencia social en Rosario.

A propósito, dos meses antes de la declaración oficial, el salón Puerto Argentino del Palacio Vasallo había sido escenario de la presentación de "Juana Elena Blanco: Una obrera de la difusión cultural a la vanguardia (Rosario, bisagra de los siglos XIX y XX)", un libro sobre la actividad de la educadora, realizado por las investigadoras del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) Micaela Pellegrini Malpiedi, Lorena Sguigna, Natalia Navarro, Martina Palomeque, Camila Basualdo y Sofía Alderete.

Seis mujeres profesionales detrás de los pasos de una mujer que supo abrirse camino (y abrirlo a su posteridad) desde la pedagogía, el tesón, la gestión incansable y la rebeldía de la que todavía se sigue hablando una centuria y pico después.

## AUSPICIOS

Acompañan este proyecto cultural que rescata la identidad y la memoria de los rosarinos:



CONCEJO MUNICIPAL  
ROSARIO



CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA  
DE SANTA FE



Abril 2026

gobierno provincial, por el doctor Araya.

Hay talleres de costura, de planchado, de toda clase de labores útiles. En el taller tipográfico, los varones hacen toda clase de trabajos para la casa y para otros establecimientos. Según manifestación de la señorita Blanco, ella dispuso para sus niños la tipografía por considerarla un ramo de adelantado material mucho más provechoso que la carpintería, herrería u otros.

Una institución como ésta, que, por multitud de razones que no es del caso especificar, se recomienda por sí misma á todas las personas de buen corazón, tenía necesariamente, que obtener desde el primer momento la más decidida protec-



Placa conmemorativa donada por la junta de gobierno y socios de la Protectora de la Infancia, á su fundadora.

hallar. No porque no tengamos,— por fortuna, sí, las tenemos y en número satisfactorio,— personas de fortuna que deseen coadyuvar á buenas obras, sino porque ha habido infinidad de casos en que, bajo el pretexto de fundaciones caritativas y de benéficas instituciones, se han realizado verdaderos delitos. Por eso, cada vez que se trata de solicitudes de dinero para obras benéficas, sucede que, antes de hacer entrega alguna, los que han de ser donantes investigan bien, hasta el último detalle, cómo y quién ha de manejar su dinero.

Esta dificultad quedó salvada en este caso por el solo hecho de encontrarse al frente de la iniciativa la señorita Blanco, cuyo acen-



Grupo de alumnas, vestidas de japonesas, el día de la fiesta de fin de curso.

ción de parte de toda la gente pudiente, para quien el hacer caridad, no sólo es un deber, sino una gratísima satisfacción.

Debido á eso y á que la actividad de la señorita Blanco logró imponer, en poco tiempo, á todo el Rosario, de los propósitos y fines de la institución fundada por ella, la obra en cuestión fué rápidamente llevada á cabo. En realidad, en esos asuntos, en esas iniciativas benéficas, la parte material, el dinero necesario para su sostenimiento, es lo difícil de

drado amor á la juventud y cuya abnegación todos conocían y todos admiraban indiscutible y profundamente.

Así ha resultado que el prestigio de esa mujer incomparable, que su actividad portentosa y el poder sugestivo de su cerebro privilegiado, pudieron llevar á feliz término, en un lapso de tiempo que se puede considerar brevísimo, una obra de importancia suma, una obra de extraordinario mérito y grande utilidad.

J. M. B.



Edificio de la escuela.



Clase de costura.

La imprenta.

# ROS

## El mundo comienza acá

NUEVA PISTA · NUEVA TERMINAL · NUEVAS MANGAS



Nuevos Destinos | 68 Frecuencias Semanales

**Vuelos directos a:** Río de Janeiro · Cabo Frio · Florianópolis · Maceió · Sao Paulo · Lima · Panamá

**Vuelos nacionales:** Aeroparque · Ezeiza · Mar del Plata · Iguazú · Bariloche

